

CARACTERIZACIÓN DE UNA DIVINIDAD FEMENINA EN LA ZONA CENTRAL DEL PERÚ

“Characterization of a Feminine Divinity in the central area of Peru”.

Pedro VARGAS NALVARTE

<https://orcid.org/0000-0003-1643-0657>

CENFOTUR

pvargas@cenfotur.edu.pe

Resumen

Existe diversa evidencia etnohistórica acerca de una divinidad femenina asociada al mar y los peces, conocida con varios nombres cuyos atributos parecen ser recurrentes; nos proponemos caracterizar y definir a esta divinidad, así como las diversas transformaciones que puede haber sufrido a lo largo del tiempo y, al ser adoptada por pueblos distintos. Asimismo, proponemos un probable templo donde esta deidad pudo recibir culto, este habría sido lo que hoy conocemos como Huaca Pucllana. Para lograr esto analizamos la evidencia etnohistórica, la complementamos con evidencia etnográfica y, finalmente se contrastó todo con evidencia material arqueológica de la costa central. Hallamos que esta divinidad femenina, fue parte de una compleja jerarquía de deidades o ancestros divinizados vigentes, algunos de ellos hasta la actualidad en pueblos arawak, hoy exclusivamente amazónicos.

Palabras claves: Zona central del Perú, Divinidad, Etnohistoria, Etnografía, Tradición oral.

Abstract

There is diverse ethnohistorical evidence about a female divinity associated with the sea and fish, known by various names whose attributes seem to be recurrent; We propose to characterize and define this divinity, as well as the various transformations that it may have undergone over time and, when adopted by different peoples. Likewise, we propose a probable temple where this deity could have received worship, this would have been what we know today as Huaca Pucllana. To achieve this we analyzed the ethnohistoric evidence, we complemented it with ethnographic evidence and, finally, everything was contrasted with archaeological material evidence from the central coast. We find that the feminine divinity was part of a complex hierarchy of deities or deified ancestors in force, some of them to this day in Arawak peoples, today exclusively Amazonian.

Keywords: Central zone of Peru, Divinity, Ethnohistory, Ethnography, Oral tradition

* Presentado: 17 – 09 – 2023.

* Aprobado: 30 – 11 – 2023.

INTRODUCCIÓN

El tema principal de este artículo es caracterizar y definir a una divinidad femenina que aparece nombrada como *Urpay Huachac* o *Urpi Huachac* en el Manuscrito Quechua de Huarochirí (Taylor, 1987), como *Mamacocha* en otras fuentes, en versión del pueblo yanasha como *Pocyena* y del pueblo matsigenka como *Páreni*. Partiendo de la idea de una probable misma entidad con distintos nombres, dados por pueblos de la sierra de Lima, sierra en general y arawak.

La caracterización de divinidades o ancestros femeninos ha sido poco trabajada. Principalmente debemos a Rostworowski (1992, 2005, 2009) los mejores intentos de presentar evidencia y definir a divinidades de la costa central; esto, enmarcado en la temática referida al culto a *Pachakamak*. Villavicencio (2012, 2017) desde una perspectiva ligada al feminismo posmoderno lo ha realizado también. En Vargas (2015) propusimos enlazar la ocupación Lima de Huaca Pucllana (450 – 700 d.C.) con una deidad relacionada a las aguas, sobre esa base se relacionó dicho sitio arqueológico aún más con seres sagrados ligados a los cuerpos de agua; posteriormente, con base lingüística y con evidencia etnográfica (2017, 2017a) proseguimos con dicho tema que fue inicialmente planteado por Smith (2011).

Un tema recurrente en los estudios acerca de divinidades prehispánicas (y muchos otros ligados al pasado indígena del Perú; es el de dejar de lado los pueblos que actualmente son amazónicos. Se asume que estos han vivido completamente apartados de las civilizaciones andinas y costeñas y que más allá de contacto para intercambios o ser influenciados por los andes, no han tenido un rol mayor en la historia. El principal problema es asumir que dichos pueblos nacieron amazónicos y nunca se movieron de allí, negando la posibilidad de migraciones y, por tanto, presencia en escenarios geográficos ajenos a la Amazonía actual. Smith (2011) ha presentado abundante evidencia de como la historia tradicional del pueblo yanasha (hoy amazónico) tiene a la sierra y -principalmente- la costa central como escenario de su historia, además del bosque tropical.

Para lograr lo anterior planteamos hacer una revisión exhaustiva de las fuentes documentales diversas, tanto etnohistóricas como etnográficas, definiendo para cada deidad sus características, ubicación geográfica, nombre y parentesco. Luego de esto se cruzará la información para hallar similitudes y diferencias, estas últimas serán explicadas por temas geográficos o temporales. Finalmente se contrastará todo lo anterior con la evidencia arqueológica de Huaca Pucllana durante la ocupación Lima para verificar si existen suficientes inferencias que nos permitan plantear la hipótesis que este lugar fue su templo.

Por ello, nos planteamos como objetivo definir y caracterizar la divinidad femenina de las aguas de la zona central a través del análisis de evidencia etnohistórica, etnográfica, lingüística y arqueológica. También deseamos plantear la probable serie de transformaciones que esta divinidad haya tenido de acuerdo al pueblo que le rindió culto y el tiempo en que estos pueblos tuvieron vigencia.

La abundante información sesgada, deformación del dato histórico y reducida evidencia confiable que circula en redes sociales e internet ocasiona desinformación y una visión errónea de la historia para la población que desea conocer un poco más del pasado indígena. Esto es particularmente notorio en la temática referida a la religión antigua, queremos pues, aportar un poco para aliviar esta situación.

METODOLOGÍA

Para cumplir con los objetivos de este artículo nos vamos a centrar en el estudio de la evidencia etnohistórica y etnográfica en primer lugar; tomaremos particular atención a la información existente en el Manuscrito Quechua de Huarochirí (Taylor, 1987), otras informaciones aportadas por Rostworowski (2009), Smith et al (2006) y Smith (2011), asimismo datos del Instituto del Bien Común (2005). Esta información será sistematizada tomando en cuenta las características, poderes, escenario geográfico, análisis del nombre y parentesco con otros seres sagrados. Se procederá a comparar todo esto con datos referidos a la divinidad del mar de la costa norte, que, resulta ser masculina; esto nos aportará mayor información para definir bien los poderes y atributos de nuestro objeto de estudio.

Lo anterior será contrastado con la evidencia arqueológica de Huaca Pucllana en su ocupación de la cultura Lima (450 – 650 d.C.) acerca de la cual ya hemos tratado anteriormente (Vargas, 2015) señalando que posee indicadores de una fuerte filiación con los aspectos femeninos del cosmos que le hace un lugar con gran posibilidad de haber sido el templo de esta divinidad femenina de las aguas.

Finalmente, realizaremos una síntesis de toda la información analizada, planteando una propuesta de determinación, caracterización y definición de atributos de la divinidad femenina de las aguas de la zona central del Perú; de manera tal que, permita distinguirla de otras divinidades vigentes para otros pueblos y de distintos tiempos.

RESULTADOS

Urpaywachak

El propio texto del Manuscrito Quechua de Huarochirí da la explicación acerca del significado del nombre de esta deidad: “La que pare palomas”. Sin embargo, es preciso atender al contexto general y específico acerca de esta explicación. En una visión amplia, se trata de una versión de habitantes de las alturas; Rostworowski (2004) hace notar que la palabra *urpy* o *urpay*, que significa paloma sería una manera de referirse a las aves marinas por parte de la gente de la sierra. En términos del propio relato, tenemos que este nombre es puesto luego de ellos hechos relacionados a la violación de una de sus hijas que, justamente se convierte en paloma. Esto implica que hubo otro nombre antes y que, para la gente de la sierra este hecho (la violación de su hija y su conversión en paloma) es el hecho que marcó su identidad; más allá de lo

relacionado a los peces. Rostworowski asume con tino que también podría haber sido considerada como “madre de las aves del mar” (Ibíd.).

Por otro lado, en torno al nombre, si bien el significado de “la que pare palomas” es claro en quechua, hay que tener presente que *huachaque* también se usa para referirse a humedales u ojos de agua en la zona norte. Por tanto, un significado alternativo podría ser “laguna de las palomas”. El significado de “la que pare palomas” puede tratarse de un caso de etimología popular, una interpretación de gente de la sierra de un nombre del cual ellos no entendían su contexto original; definitivamente más ligado a temas costeros.

El Manuscrito Quechua de Huarochirí (1987) nos indica que *Urpay Huachac* es mujer de Pachacamac y que tiene dos hijas con él, de éstas no se dan los nombres. Se menciona también a una serpiente, que estaba a cargo de cuidar a las hijas en ausencia de la madre, pero tampoco se menciona el nombre de ésta ni otra información además de la implícita que fue derrotada por *Kuniraya Wiraqucha*. En la sierra de Lima, en Cajatambo se le asigna un hijo llamado *Auca Atama* al cual se le pedía para la prosperidad del hombre, el ganado y los cultivos (Ibíd.).

Otro parentesco, que parece resultado de una reorganización de las divinidades en tiempos de la invasión de los Yauyos y otros grupos de la sierra sur, es el que le asigna a *Urpay Huachac* ser parte de las “cinco ñamcas”, cinco oráculos femeninos con diversos niveles de credibilidad. En este aspecto, el Manuscrito de Huarochirí (Taylor, 1987) se torna confuso y no profundizaremos en este tópico.

Referente al ámbito geográfico en el que esta divinidad era adorada debemos separar dos temas: el ámbito geográfico en general y, la ubicación de su centro de culto. De acuerdo a lo mencionado en el Manuscrito Quechua de Huarochirí (Taylor, 1987) su “casa” se encuentra en un lugar entre la orilla del mar y Pachacamac. Esta “casa” tiene una laguna en su interior o, en todo caso, muy cerca. Refiere Rostworowski (2005) que el cronista Cobo señala que en recuerdo de *Urpay Huachac* hay un estanque en Pachacamac que era llenado con agua de mar donde se criaban peces. Este es el motivo por el cual Tello llamó *Urpay Huachac* a un pequeño montículo de la cultura Lima cerca al estanque, señala Rostworowski (2005).

De acuerdo a las menciones publicadas por Rostworowski (2005) el ámbito geográfico de *Urpay Huachac* es entre la sierra norte de Lima (Cajatambo), por el sur hasta la zona de Chincha (una isla con su nombre), por el este la sierra de Lima en general y al oeste el Océano Pacífico.

Acerca de su aspecto solo tenemos claro que este debe ser femenino, se habla de ella como una mujer y tiene la capacidad de ir desde la costa hacia las islas; si esto es por sus propios medios o vía una embarcación no se indica. Se menciona a sus dos hijas, una mayor y otra menor. El hecho que las dos hayan sido objeto de ataques sexuales por parte de *Kuniraya Wiraqucha* implica que debían tener al menos doce años de edad; recordando que no se habla de esposos de las hijas, esto implica que eran solteras, debido a esto podemos asumir que debían estar en edad casamentera, ninguna debió pasar de 16 años. Con dicha inferencia

podemos asumir que *Urpay Huachac* debía rondar los 30 años; o sea, debería tener la apariencia de una mujer de dicha edad.

Sobre la vestimenta, esta debió ser la común a las mujeres de la costa central, la cual no varió mucho a lo largo de los siglos entre los Desarrollos Regionales hasta el Imperio *Tawantinsuyu*: una túnica larga con aberturas horizontales para cuello y brazos; acerca de la decoración u otros detalles es algo que quedaría solo para la imaginación en base a accesorios diversos conservados en museos. Sin embargo, dado el contexto de playa, lagunas y pesca que se menciona en el relato, sería posible pensar en una vestimenta más sencilla como una falda tubular al estilo de diversos pueblos amazónicos.

Siguiendo las informaciones que Rostworowski difunde (2005) sabemos que en Cajatambo *Urpay Huachac* era representada como un ave hecha de hueso tallado. Esto nos acerca más al tema de las aves y le da cierta lógica a la conversión de sus hijas en aves ante el ataque de *Kuniraya Wiraqucha*.

Rostworowski (1973) cree ver la imagen de *Urpay Huachac* en una vasija estilo Chancay en la que un personaje antropomorfo aparece junto con aves. De acuerdo al Manuscrito Quechua de Huarochirí (1987) ella puede atravesar el mar hacia las islas, no se especifica si por sus propios medios o en una embarcación. Tiene una serpiente a su servicio que cuida a sus hijas. Posee una casa, dentro de ella hay un estanque donde cría a los peces que luego *Kuniraya Wiraqucha* echó al mar (antes no había en el mar). Por otro lado, se deduce que es una gran maga pues tiene el poder de hacer crecer una peña de la nada, para atacar a *Kuniraya Wiraqucha*.

En la sierra de Lima a *Urpay Huachac* se le tiene como dadora de lluvias, ella y su hijo *Auca Atama* tenían por origen el mar (Rostworowski, 2004). Rostworowski (2005) también nos informa que *Urpay Huachac* o *Urpay Huachaca* es el nombre de una de las islas del conjunto de Chincha y era considerada la Huaca de los pescadores. ¿Acaso en alguna tradición perdida la divinidad acaba convertida en isla?

Mamakucha

El significado del nombre, en quechua, es "madre de las lagunas". No encontramos ninguna mención a que *Mamakucha* pertenezca a una red de parentesco con otras divinidades. Se asume como *Mamakucha* a todo el océano que baña las costas del territorio costeño. Sobre su aspecto, es literalmente, el mar en una clara advocación femenina. Rostworoski (2005) nos recuerda el aprecio que le tiene la gente de la sierra y asume a toda la costa dándole culto.

Pocyena

Según Smith (2011) *Pocyena'* es la personificación de un conjunto de enfermedades que los yanasha asumen como ocasionadas por los cuerpos de agua que denominan *pocoy*. Esta

pañabra se relaciona al quechua puquio (cuerpo de agua) pero, tiene el sufijo yanesha *-ena* que es el personificador. Estamos ante un término que combina el quechua con el yanesha.

De acuerdo al IBC (2005) tenemos toda una parentela de deidades o ancestros ligados de alguna manera a las aguas.

- “Nuestro hermano *Oñena'* San Cristóbal es el dador y ordenador de todos los seres acuáticos...” (IBC 2005).
- “Su esposa es Nuestra Madre *Torotoromuell* (estruendo del río creciente.” (Ibíd).
- “Nuestra hermana *Pocyena'* es la que administra, cuida y cuenta los peces y todos los seres acuáticos.” (Ibíd).
- “Nuestro Hermano *Cho'nená'* (caña brava) es como un conjunto musical del río durante la creciente.” (Ibíd).

Según Smith (Comunicación personal) *Oñena'* y *Torotoromuell* son los padres de *Pocyena'*; a su vez *Cho'nená'* es hijo de *Pocyena'*. Otro ser vinculado a ella es *Canawasa'them* la “jefa de las serpientes” que reside en el mar (Smith, comunicación personal) y es su hermana mayor. Finalmente, tendríamos a *Yaknor Cherep* “abuela arco iris”, quien sería abuela de *Pocyena'*, este ser habitaría en lo que hoy es Oxapampa.

Asumiendo el origen yanesha de este ancestro podemos señalar que su área de influencia es la selva central del Perú, pero más cerca de la cordillera de los andes, pues de acuerdo a Smith (2011) este pueblo se ha ido trasladando más hacia el este desde el imperio del Tawantinsuyu (S. XV). Sin embargo, de acuerdo a la información de los yanesha, materializada en el Mapa del Espacio Histórico Cultural del Pueblo Yanesha (Smith y Bautista 2008), la sierra y la costa central son parte del área de influencia, en la costa entre los valles de los ríos Chancay y Lurín. Smith (2011) le ubica en un lugar alto desde donde se puede ver el mar.

La información existente nos dice solo que se trata de un ser femenino sin aportar mayores detalles en cuanto a sus características físicas. Resultaría muy sencillo imaginarla como una mujer yanesha, con la ropa y accesorios típicos. Sin embargo, existe una representación figurativa de ella en la caratula del libro “Los yanesha y la pesca (IBC 2005) donde el artista yanesha Anselmo Cruz, que ilustró la caratula, la representa de manera un tanto extraña. En dicha publicación podemos verle como un ser que mezcla características animales y humanas. Cabeza de pez con cabello largo amarillo, collar en el cuello, torso y brazos humanos con pechos prominentes y el resto del cuerpo como el de una serpiente (Figura 1).

Sintetizando información de IBC (2005), Smith (2011) y comunicación personal) los poderes, atributos y características de *Pocyena'* son:

- Administrar, cuidar y contar los peces y todos los seres acuáticos.
- Cuando se pesca se le debe pedir con reverencia que de algunos de los peces que cuida.
- Está al cuidado del mar y otros cuerpos acuáticos, así como todos los seres que habitan en ellos.
- Vive en un lugar alto en la pampa de *Llem'* desde donde se puede ver el mar.

- Produce enfermedades (mentales) por medio de ciertas especies de sapos y peces. Para eliminar esas enfermedades se debe pedir a un ancestro de mayor rango que ella.



Figura 1: *Pocyena* según Anselmo Cruz en la caratula de "Los yanesha y la pesca" del IBC (2006).

La "divinidad marina" de Moche

Golte (2009) define la existencia de una divinidad del mar en Moche, siguiendo los planteamientos de Lieske (1992). Golte ubica a esta divinidad en el mundo de abajo y a la oscuridad, en contraposición a los dioses diurnos. Carecemos del nombre de esta divinidad dado que desconocemos que lengua se habló en tiempos de la cultura moche en la costa norte.

Dentro de las complejas redes de parentesco de las deidades moche, expresadas a través del tipo de tocado y cinturón que usan; podemos señalar -siguiendo a Golte (2009) que la deidad del mar se adscribe por vía materna al mundo oscuro lunar y de la Vía Láctea; mientras que por el lado masculino se asocia con las divinidades diurnas, pero más asociado con el sol poniente. El ámbito de influencia de la cultura moche fue entre Piura y Casma, restringido al escenario costero. Ese mismo espacio debió ser el área de vigencia de las ideas respecto de esta divinidad.

La deidad marina, según Golte (2009) pertenece al mundo de abajo y la oscuridad; más ligada a la diosa lunar y al dios de la Vía Láctea. Aparece siempre en un medio marino y su forma humana no difiere mucho de otras divinidades moche, pero puede portar diversas armas como cuchillo o un pez alargado que usa a manera de lanza. Al parecer posee poder sobre una serie de monstruos marinos que son: cangrejos, rayas, malaguas, peces monstruosos y un monstruo que combina caracteres de serpiente y el molusco *Strombus*. Aparece también a bordo de una embarcación de totora (Figura 2 izquierda).

Es parte importante de la narrativa en torno al “Dios Intermediador” que irrumpen en los dominios del dios del mar y se enfrenta a sus subordinados para luego, finalmente enfrentarse a él y vencerlo; aunque a costa de pérdida de mucha energía y debilitamiento.

Otra figura que debe asociarse a esta divinidad es la de las olas antropomorfizadas (Figura 2 derecha). Golte (2009) muestra una vasija donde una ola, con rostro humano, que contiene aves revuelca a la “Divinidad Intermediadora” y este hecho se ubicaría al inicio de las confrontaciones, cuando esta divinidad entra a los dominios del dios del mar. Golte no menciona si esta ola es un servidor del dios del mar o una manifestación de él. Esto es importante mencionar pues Narváez (2014) asume que esta ola es el dios del mar Moche y plantea una continuidad clara con el dios del mar Lambayeque que aparece representado como una ola con rostro.

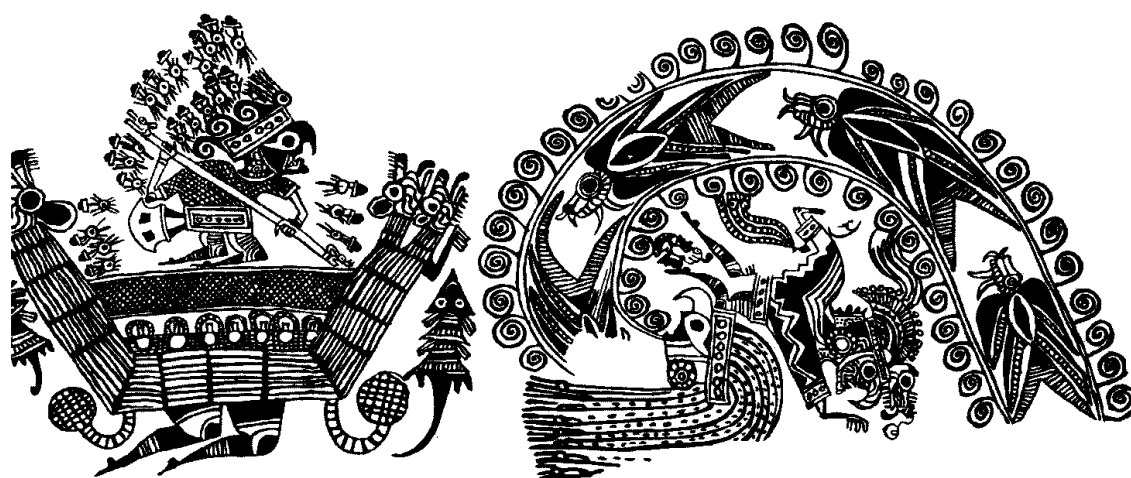


Figura 2: El dios del mar de Moche. A la izquierda en su balsa de totora y a la derecha una ola antropomorfa que podría ser un ser asociado a la divinidad o una manifestación de ésta. (Tomado de Golte 2009).

El "Dios del mar" Lambayeque

Siguiendo a Narváez (2014), en su magnífico trabajo acerca de la religión de la cultura Lambayeque, sabemos de la existencia de una palabra en lengua muchik que sirve para nombrar a una divinidad masculina del mar, esta palabra es *Ni*. Pero, como señala el autor, no hay más datos etnohistóricos que nos permitan definir - por ejemplo- su parentesco o relación con otros seres sagrados. Pero si para determinar su identidad en los símbolos y figuras del arte Lambayeque.

La deidad del mar de la cultura Lambayeque debe circunscribirse al territorio que esta cultura dominó que es, más o menos, el mismo que la región epónima del Perú actual. Se le va a representar como un ser antropomorfo con manos y pies con forma de ola marina (Figura 3), pero también como una ola del mar; compuesta por varias olas pequeñas, en su remate, en vez de la rompiente de la ola vamos a encontrar un rostro humano, con las características básicas de una máscara Lambayeque. Siguiendo a Narváez (2014) no todas las máscaras son iguales; este ser se encuentra asociado siempre a aves, conchas de *Spondylus* y serpientes. En otras representaciones de olas éstas son representadas con aves y serpientes, enfatizando este vínculo que, por otro lado, se enlaza con lo representado en la cultura Moche (Golte, 2009).



Figura 3: El dios del mar Lambayeque según Narváez (2014).

Sin embargo, hay otro personaje descrito con detalle por Narváez al cual no se le califica de divinidad, pero si se destaca su importancia en uno de los soportes físicos de figuras analizados, que es una copa del Museo Larco. Se trata de un personaje femenino que parece peces

y crustáceos que salen de su área genital y transitan por una especie de canal (Figura 4). El autor, no le concede mucha importancia en general, más allá del contexto de la copa, encuentra figuras análogas asociadas a la gran serpiente descrita en el “Vaso Denver B”. Acertadamente, Narváez (2014) relaciona todo esto con las menciones a las serpientes con el cuerpo llenos de peces de Levi Strauss así como a las tradiciones de la costa y sierra central ligadas a *Urpayhuachac*.

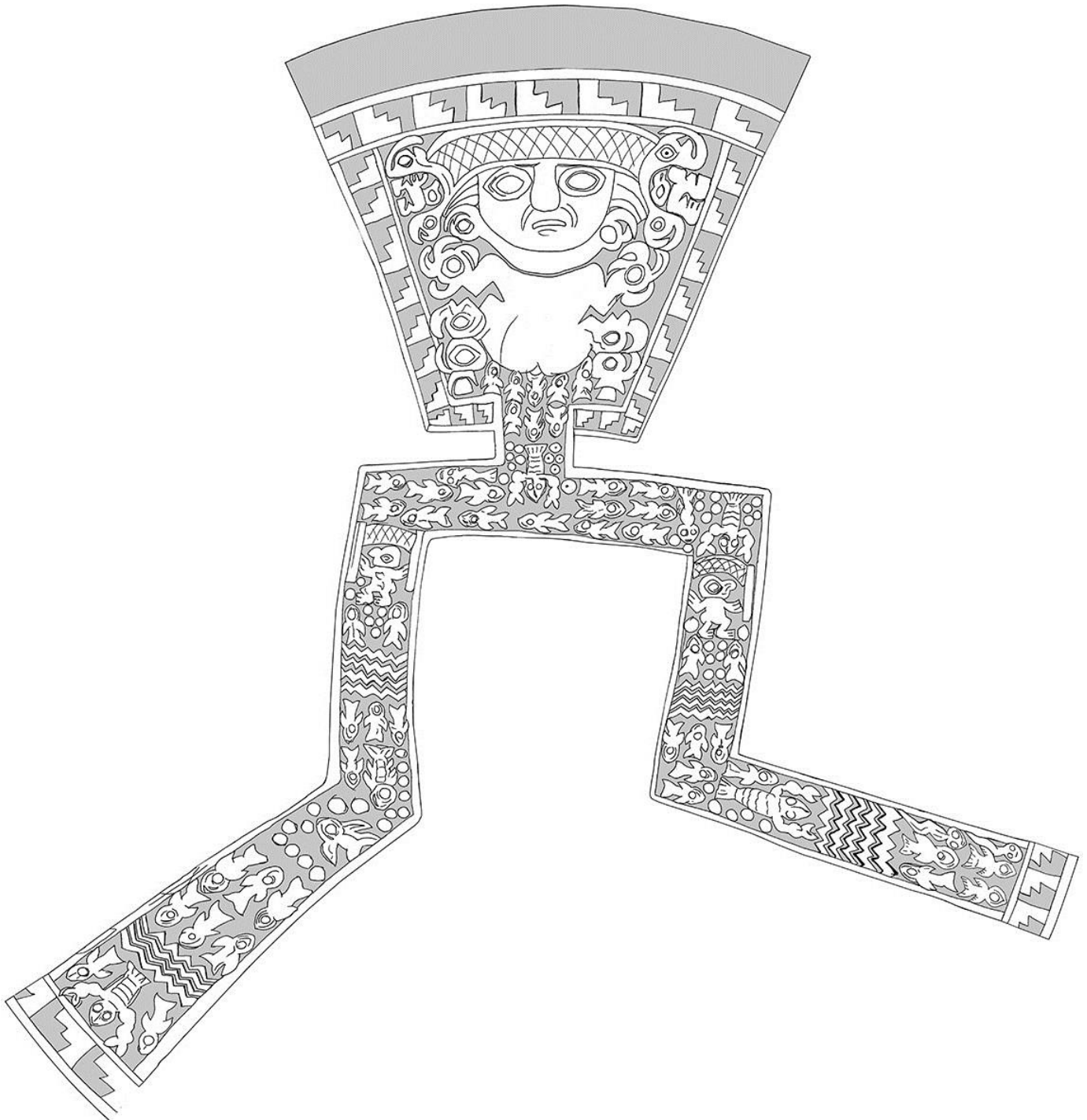


Figura 4: “El personaje que pare peces y crustáceos” en una copa de plata del Museo Larco (Tomado de Narváez, 2014).

Páreni

Corresponde a María Rostworowski el mérito de haber puesto los relatos tradicionales amazónicos como parte de las fuentes necesarias para entender la religión prehispánica. En su trabajo acerca de Pachacamac y el Señor de los Milagros (1992) presenta relatos de la Amazonía como parte de "ramificaciones" del culto a la importante deidad costeña Pachacamac. Sin embargo, quizá le dio demasiada importancia a algunos personajes y descuidó otros en dichos análisis, es el caso de *Páreni*. Nosotros usaremos la versión del relato presentada por Esteban Arias (2004).

Acerca del nombre solo tenemos la referencia que se trata del nombre propio de este importante personaje sagrado. De acuerdo al relato presentado por Arias (2004) *Páreni* tiene, inicialmente, por esposo a *Kinteroni* (armadillo gigante que produce temblores al andar bajo tierra), tiene muchos hijos e hijas (que se convierten en diversos animales y plantas), el hermano Loro Cabeza amarilla; un hermano llamado *Shantoirioishi*, este tiene un hijo llamado *Pachakamue*, un segundo esposo Picaflor, uno tercero Escarabajo y un cuarto esposo Abejilla. Para finalizar, tiene un lorito que nunca le abandona (ni cuando se convierte en el Cerro de La Sal).

El escenario geográfico del relato de *Páreni* es alguna zona del río Tambo y finaliza en el Cerro de La Sal. De esto podemos deducir que, en general, la selva central es el escenario de las acciones del relato, aunque el recuerdo de *Páreni* puede sobrepasar dicha zona geográfica. No se brinda mayores detalles acerca de su aspecto físico, sin embargo, de acuerdo al origen del relato podemos asumir que ella debe lucir como una mujer matsigenka, bien con una túnica de aberturas horizontales para cabeza y brazos o una falda tubular; en ambos casos con collares y probablemente un pequeño adorno de metal en la nariz. Sobre su edad, siendo que tiene una hija en edad de casarse podemos asumir que tiene al menos treinta años de edad. Además de lo anterior, lo que si se menciona de manera explícita es que siempre está acompañada de un lorito, asumimos que este va en uno de sus hombros.

El primer atributo que podemos mencionar de *Páreni* es que es una gran maga, tiene un gran poder que le permite, mediante soplos, hacer crecer un acantilado (para dañar a su hermano *Shantoirioishi*) y convertir personas en animales (lo que hace con varios de sus esposos). En segundo lugar, ella es capaz de producir peces del interior de su cuerpo, para esto se sienta sobre una estera y se da palmadas en las nalgas, luego salen peces de su vagina. Finalmente, ella se convierte en un cerro, el Cerro de la Sal.

Chununa

Es ampliamente descrita por Camino (1992) pero no menciona nada acerca del significado del nombre. Puig – Tarras (2007) menciona además de *Chununa* los siguientes nombres: *Negro*, *Changalón*, *Chiro*, *Chucununa* y *Chununo*. Donde es evidente que se le asume como de sexo masculino.

No se menciona en la información presentada por Camino (1992) nada referido a una red de parentesco de este personaje. El relato es recuperado en la sierra de Piura por Camino (1992) sin embargo, la autora señala que la temática de sus relatos tiene un fuerte componente amazónico. Un tema tratado posteriormente por Hocquenghem (1998).

Camino (1992) nos presenta a la *Chununa* como un ser femenino que sale de las lagunas, es amarilla, tiene el cabello amarillo y sus heces son del mismo color (se convierten en oro). Este personaje busca capturar niños y se los lleva a la laguna. Refiere Camino (1992) que el color amarillo, entre los chamanes norteños, está ligado a la enfermedad y la muerte.

Puig – Tarras (2007) cuando describe a *Chununa* como ser femenino sigue a Polia (1996) quien señala que es "es una mujer pequeñita, gorda y bien pelona". En su versión masculina es un duende que asusta, secuestra niños (especialmente los no bautizados) y se asume que proviene de la selva. Este detalle salta a la vista con la mención que tiene los pies doblados hacia atrás, recordando mucho al *chullachaqui*. Su sangre es amarilla, si se le hace la señal de la cruz se vuelve roja.

La evidencia material de Huaca Pucllana en su ocupación Lima (450 – 650 d.C.)

Huaca Pucllana es un sitio arqueológico que fue un centro ceremonial de la cultura Lima entre el 450 y el 650 d.C.; luego se convierte en cementerio en el Horizonte Medio para durante los Reinos y señoríos mantener su función de cementerio y a la vez convertirse en un repositorio de ofrendas y pasar por intentos de reconstrucción en su frente oeste (Flores 2013).

La mayoría de muros de la parte alta de Huaca Pucllana que poseen un enlucido lo tienen de color amarillo; mientras que en la parte baja solo aparecen en un patio con banquetas. Este color de acuerdo a Lupe Camino (1992) está ligado a las enfermedades ocasionadas por un ser maléfico que habita lagunas y es de sexo femenino: la *Chununa*. Siguiendo a Mendizábal Losack (1989) el color amarillo está asociado al mundo de abajo y los aspectos femeninos del cosmos. Con esto podemos señalar que el color amarillo que decora los muros de Huaca Pucllana le liga con los aspectos femeninos del mundo y las enfermedades producidas por cuerpos de agua.

En Vargas (2023) presentamos un análisis general de los datos obtenidos del análisis bioantropológico de Barreto (2012), complementado con información de campo general de algunos contextos no trabajados por dicha autora. De acuerdo a lo obtenido, tenemos que de 92 cuerpos humanos recuperados de Huaca Pucllana, más de la mitad pertenecen a mujeres; menos de la cuarta parte son varones, el resto son indeterminados. Y la mayoría de cuerpos de mujeres están asociados a instrumentos de textilera. Esto nos muestra que el sitio arqueológico de Huaca Pucllana se encuentra más ligado a la mujer, al menos en temas funerarios.

Vargas (2015) presenta la abundante iconografía de la ocupación Lima de Huaca Pucllana que gira en torno a seres acuáticos como tiburones, lobos de mar, anguilas, pulpos y otros.

Aparecen en contextos diversos, sea en vasijas asociadas a desechos de banquetes, contextos funerarios, desechos en general o como resultado de rituales de rompimiento de vasijas. De acuerdo a Vargas (2015) en los desechos de banquetes podemos observar también la preeminencia de productos marinos como peces, moluscos, pero principalmente de tiburones.

La evidencia material de Huaca Pucllana en su ocupación Horizonte Medio (850 – 950 d.C.)

Durante la época Wari, Huaca Pucllana ha estado abandonada más de un siglo y se ha convertido en un cementerio de élite. Estos entierros fueron realizados destruyendo la arquitectura de la cultura Lima. Podemos añadir también que, desde la época final de la cultura Lima, la pintura amarilla entra en desuso. Sin embargo, lo femenino no pierde su importancia pues, a través del análisis de las tumbas del Horizonte Medio queda claro que mujeres de élite, asociadas a la actividad textil, tuvieron mucha importancia en el sitio (Flores 2021).

En Flores (2021) diversos trabajos del equipo del Museo de Sitio Pucllana nos hablan de la importancia de la mujer durante la llamada ocupación Wari de Huaca Pucllana. Vargas (en Flores 2021) presenta una clasificación de las figuras presentes en textiles y cerámica de una tumba de tejedoras de élite y sostiene que los principales íconos y más recurrentes siguen siendo propios de la cultura Lima y/o costeños en general, existiendo también representaciones de tiburones.

Lo anterior puede indicar que el centro de la feminidad sagrada cambió de ubicación, antes que perder importancia la idea misma.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Debemos tener presente que las fuentes que usamos son de dos tipos principalmente: tradición oral (recogida por escrito en el S. XVI, XVII, XX y XXI) y evidencia arqueológica de figuras en diversos soportes y un sitio arqueológico en el que los aspectos ligados a feminidad resaltan.

Las tradiciones orales recogidas en el virreinato deben pasar por varios filtros para poder ser entendidas. La barrera idiomática, el pensamiento e ideología muy distinta de los cronistas; incluso de los informantes de Ávila en el caso del Manuscrito de Huarochirí (Taylor 1987). En dicho caso se trata de indígenas cristianizados que saben leer y escribir, además enfatizan lo ligado a sus comunidades y se nota una clara aversión hacia los pueblos yungas (costeños o del flanco occidental de la cordillera de los Andes).

Por otro lado, las tradiciones constituyen una suma de los añadidos, cambios y omisiones que se arrastran desde que las primeras versiones del relato se crearon. Cada relato constituye una muestra sincrónica de lo que se pensaba en determinado momento, pero ello no indica que el relato haya sido el mismo siempre ni tampoco las características de los personajes que en ellos se encuentran.

Se asume siempre que la evidencia etnográfica y etnohistórica puede hacer “hablar” a la evidencia arqueológica; ello es factible, pero no se trata de un simple cotejo; donde se da mucha importancia a las coincidencias y se le disminuye a las diferencias o, peor aún, no se les toma en cuenta. El método filológico debe aplicarse con todo el rigor del caso y no podemos dejarnos llevar por el entusiasmo.

El territorio que estamos contemplando no cubre todo el litoral del actual territorio peruano, pero constituye un buen marco referencial para plantear una propuesta de caracterización de la divinidad femenina en cuestión. Queda fuera del análisis lo relacionado a la costa sur que es un tema que no puede tratarse sin tomar en cuenta el amplio repertorio figurativo de la cultura Nazca, algo que exigiría trabajos sistemáticos y completos.

Siguiendo a Golte (2009) para el caso de Moche y a Narváez (2014) para la cultura Lambayeque queda claro que hay una continuidad en la idea de una divinidad masculina asociada al mar, tanto en la visión antropomorfa como el acompañamiento por parte de olas antropomorfas. Sin embargo, algo aparece en Lambayeque que no tenemos en Moche y es un ser femenino que produce peces y crustáceos de sus genitales. Podemos decir que, en la costa norte la aparición de una deidad femenina asociada a la producción de peces y otros seres acuáticos data al menos del final de los Desarrollos Regionales. Un análisis del arte Chimú puede dar un resultado análogo al de Lambayeque.

Llama la atención la semejanza que tiene la *Chununa*, personaje del folclore piurano contemporáneo, con actividades y características observables también en la costa central como son: relación entre feminidad y color amarillo, raptos de niños (sacrificio humano edulcorado) y, sobre todo, vínculo de lo femenino con el agua. Los detalles que le hacen parecer un personaje amazónico deben ser estudiados de manera más amplia y detallada. La *Chununa* puede ser el reflejo pálido de una tradición mayor respecto de una divinidad asociada a las aguas, mezclado con folclore europeo de sirenas y duendes; sin embargo, su aparición no sería sino posterior a la cultura Moche.

Tenemos tres personajes sagrados que comparten características, son: *Urpihuachac*, *Páreni* y *Pocyena*; ubicadas en la costa central la primera y selva central las dos últimas. Los tres personajes son femeninos, se relacionan directamente con peces y son parte de complejas redes de parentesco, donde hay divinidades masculinas con poder también. Sin embargo, las semejanzas más notables se dan entre *Páreni* y *Urpayhuachac*. Ambas tienen por esposo a un ser que produce temblores, sus hijos (as) sufren transformaciones en animales debido a la intervención de un elemento foráneo al núcleo familiar; por medio de magia producen transformaciones en el paisaje (hacer crecer una peña o un acantilado) para vengarse de quien les hizo un daño; ambas tienen poder sobre los peces; en el relato de *Urpayhuachac* se le llama “la que pare palomas”, en el relato matsigenka ella pare peces. Además, la deidad matsigenka acaba convertida en el Cerro de la Sal y hay una isla frente a Chíncha que se llama *Urpayhuachac*, es probable que haya alguna tradición donde esta deidad se convierta en la isla y esto marcaría

una nueva semejanza con *Páreni*. Respecto de *Pocyena*, hay poder sobre los peces y capacidad de producir magia para dañar.

El enrevesado y estilizado arte de la cultura Lima no nos permite ubicar la probable representación de un ser sagrado femenino; pero si tenemos abundantes representaciones de seres marinos, entre los cuales resalta el tiburón. Pero donde hay mayor semejanza con el relato de *Páreni* es en las figuras de la cultura Lambayeque, donde con toda claridad tenemos a un personaje femenino pariendo peces y crustáceos. ¿Acaso los artistas Lima representaron a esta deidad como un tiburón? ¿Se limitan a representar a los seres a cargo de la divinidad? Se requiere mayores investigaciones para determinar esto, así como analizar con mayor detalle las figuras tardías de la cultura Ychsma de Lima en periodos tardíos.

Páreni y *Urpihuachac* son antropomorfas; toda la parentela de *Pocyena* lo es, pero ella no. Es probable que el artista contemporáneo se haya tomado algunas licencias sobre su aspecto o, este personaje tenga transformaciones (como *Urpihuachac* apareciendo como un ave en Cajatambo); pero en general todas estas deidades se contraponen a *Mamacocha* y su aspecto naturalista de ser el océano tal cual existe. Cabe destacar la propuesta de Itier (2013) respecto a identificar a *Wiraqocha* (divinidad inca) con el océano, esto le daría un matiz masculino al mar, lo cual pondría en contacto esta idea con la visión norteña de Moche y Lambayeque de una divinidad masculina para el mar.

El sitio arqueológico Huaca Pucllana presenta diversas características que le ligan a los aspectos femeninos del cosmos y a los seres del mar sobre todo durante la ocupación de la cultura Lima; esto baja durante el Horizonte Medio cuando es reutilizada como cementerio y apenas queda indicio de feminidad durante la ocupación tardía, representado esto por un conjunto de ofrendas de la cultura Ychsma con representaciones de mujeres (Flores 1981). Definitivamente, es un buen sitio candidato para ser un templo dedicado a alguna de las deidades femeninas de las que hemos hablado; y dada la cercanía geográfica es *Urpayhuachac* la más probable. El Manuscrito de Huarochirí (1987) no es claro acerca de la ubicación de la "casa" (¿templo?) de esta divinidad. Es Smith (2011) el primero en relacionar Huaca Pucllana con una divinidad arawak como es *Pocyena*.

Se habla primero de "un lugar" donde están las hijas de Pachacamac y *Urpayhuachac* custodiadas por una serpiente. Se menciona luego que en su casa *Urpayhuachac* tenía un pequeño estanque donde criaba a los peces. Podemos asumir que ambos lugares son los mismos o están muy cerca. Se menciona que *Kuniraya Wiraqucha*, tras echar los peces al mar escapó hacia la orilla del mar; esto no parece tener lógica, si echó los peces al mar debió estar en la orilla, ¿cómo pudo luego huir hacia la orilla? ¿Usando sus poderes lanzó los peces hacia el mar y luego fue hacia la orilla? De ser esto así quedaría claro que el templo ("casa") de *Urpayhuachac* no estaba tan cerca de la costa. Un contraste interesante es que en el relato de *Páreni*, ella misma los pone en el río para que haya peces.

Respecto del estanque de Pachacamac y el edificio cultura Lima que se encuentra al lado, debemos tener presente que el cronista Cobo menciona que el estanque está en recuerdo de los

hechos de la tradición; no que sea el escenario de ésta; el edificio cultura Lima que está cerca fue llamado “Templo de Urpihuachac” por Tello por hallarse al lado del estanque. No hay mayor sustento para asumir que sea, efectivamente, el templo de esta divinidad.

CONCLUSIONES

En la costa centro y norte del Perú, existen diversas representaciones de seres sagrados ligados al mar o seres acuáticos en contextos de importancia. En el caso de la costa norte desde periodo Moche hasta Lambayeque se trata de seres masculinos. Un ser femenino ligado a la producción de peces y crustáceos aparece recién con Lambayeque. En la costa central son los peces y otros seres del mar los que aparecen con recurrencia en representaciones de la cultura Lima.

Relatos tradicionales de la zona central del Perú nos hablan de un ser sagrado femenino que produce peces, asociada a seres poderosos que producen temblores y con hijos que sufren transformaciones en animales. El relato matsigenka parece ser la base sobre la cual se desarrollan el resto de discursos que, conforme avanza el tiempo y se aleja de su zona original sufren cambios que más que nada consisten en adscribir al ser sagrado femenino en redes de parentesco que intentan conciliar diferencias entre grupos sociales distintos.

La versión de este ser femenino productor de peces que tuvo vigencia durante el desarrollo de la cultura Lima parece haber tenido su centro de culto en el sitio arqueológico que hoy denominamos Huaca Pucllana (Miraflores – Lima).

Podemos entonces, hablar de la existencia de un ser sagrado de sexo femenino, con vigencia temporal larga en la zona central del Perú. Sus principales características son la de ser productora de peces, poseer una magia poderosa y tener su final como seres humanos al convertirse en cerro o isla.

Los pueblos que en la actualidad son exclusivamente amazónicos poseen dentro de sus tradiciones información muy valiosa que no puede ser dejada de lado para entender el pasado indígena del Perú. Asumir a priori que han sido sujetos pasivos y receptores de las culturas desarrolladas de los andes es, no solo injusto sino también errado. El relato de *Páreni* abre puertas para entender el origen de tradiciones y cultos de la costa y, probablemente de la sierra central. Haciendo una lectura analítica se puede encontrar que la tradición del encuentro de *Urpahuachac* y *Kuniraya Wiraqucha* tiene su símil en el relato acerca de la lucha entre *Páreni* y *Pachakamue*, el malvado hijo de su hermano *Shantoirioishi*.

BIBLIOGRAFÍA.

BARRETO, María. (2012). *Prácticas Sacrificiales en el Valle Bajo del Rímac durante el Período Intermedio Temprano (150 – 650 d.C.)*. Tesis para Obtener el Grado Académico de Magister en Arqueología Andina. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

FLORES, Isabel. (1981). Investigaciones arqueológicas en la Huaca Juliana Miraflores – Lima. *Boletín de Lima*, 13. Lima: Editorial Los Pinos.

FLORES, Isabel. (2009). *Huaca Pucllana y Miraflores. El antiguo origen de un moderno distrito*. Lima: Argos Ediciones.

FLORES, Isabel. (2021). *Tejedoras Wari en Pucllana Una tumba de élite*. Lima: Municipalidad de Miraflores.

GOLTE, Jürgen. (2009). *Moche Cosmología y sociedad Una interpretación iconográfica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Centro Bartolomé de Las Casas.

HOCQUENGHEM, Ana. (1998). *Para vencer la muerte. Piura y Tumbes Raíces en el bosque seco y en la selva alta – Horizontes en el Pacífico y la Amazonía*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

INSTITUTO DEL BIEN COMÚN. (2005). *Atto yerrmuen cacachno. Los Yanesha y la pesca*. Lima: Instituto del Bien Común.

INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO. (2011). *Diccionario matsigenka – castellano*. Serie Lingüística Peruana, 56. Lima: editora Mary Ruth Wise.

ITIER, César. (2013). *Viracocha o el océano Naturaleza y funciones de una divinidad Inca*. Lima: Instituto Francés de Estudios andinos.

PUIG - TARRAS, E. (2007). *Breve Diccionario folclórico Piurano*. Tercera edición, primera edición en línea. Piura: Universidad de Piura.

ROSTWOROWSKI, María. (1973). Urpayhuachac y el "símbolo del mar". *Arqueología PUCP*, 14. Lima: Boletín del Seminario de arqueología Instituto Riva agüero Pontificia Universidad Católica del Perú.

ROSTWOROWSKI, María. (1992). *Pachacamac y el Señor de los Milagros Una trayectoria milenaria*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

ROSTWOROWSKI, María. (2005). *Costa Peruana Prehispánica. Obras Completas III*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

ROSTWOROWSKI, María. (2009). *Pachacamac. Obras Completas II*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

SMITH, R. CH. (2011) ¿Un sustrato arawak en los andes centrales? La historia oral y el espacio histórico cultural yánesha. *Por donde hay soplo. Estudios amazónicos en los países*

andinos. Tomo 29 de la colección: Actes & Mémoires de l'Institut Français d'Etudes Andines (J. Chaumeil, O. Espinosa & M. Chaparro eds.); Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP) y Centre "Enseignement et Recherche en Ethnologie Amérindienne" du Laboratoire d'Etnologie et de Sociologie Comparative (EREA – LESC)

SMITH, R. C., W. MARTINEZ y E. BAUTISTA. (2006). *Por donde andaban nuestros ancestros, Mapeando el espacio histórico – cultural del Pueblo Yánesha*. colección de cuatro videos: Rromuepatsro, Yatañneshañ, Yompom Partsesha y Porromno DVD, Edición Bilingüe Yanesha/Spanish. Lima, Institutop del Bien Común; Ford Foundation y Oxfam America.

TAYLOR, Geral. (1987). *Ritos y Tradiciones de Huarochirí del siglo XVII*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Francés de Estudios Andinos.

TELLO, Julio. (1999). *Arqueología del Valle de Lima*. Cuadernos de investigación del archivo Tello, 1. Lima: Museo de Arqueología y Antropología Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

VARGAS, Pedro. (2017). Huacas limeñas: ancestros amazónicos. Acerca de la presencia de pueblos del grupo etnolingüístico Arawak en la costa central prehispánica a través de la toponimia. *Arqueología y Sociedad*, 31: pp. 327 – 340. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

VARGAS, Pedro. (2017a). *Evidencia de presencia Arawak en la costa y sierra central del Perú a través de la etnografía, lingüística, arqueología y etnohistoria*. Tesis para optar el grado de Magíster en Lingüística. Lima: Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

VARGAS, Pedro. (2023). *Prácticas sacrificiales desde la perspectiva criminalística como comportamiento cultural en Huaca Pucllana, Lima 2023*. Tesis para optar el Grado de Maestro en Ciencia Criminalística en la Unidad de Posgrado de la Universidad Privada Norbert Wiener. Lima.

VILLAVICENCIO, Maritza. (2012). *Ciudades seguras para las mujeres: Circuito Cultural Mujeres legendarias de las Huacas de Lima*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.

VILLAVICENCIO, Maritza. (2017). *Mujer poder y alimentación en el antiguo Perú*. Lima: Universidad San Martín de Porres Fondo Editorial.

DATOS DEL AUTOR:

Pedro VARGAS NALVARTE:

Licenciado en arqueología y maestro en lingüística por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y maestro en Ciencia Criminalística por la Universidad Privada Norbert Wiener. Con diplomados en Historia del arte y Museología en la Universidad La Salle. Ha laborado en los Museos de Sitio Huaca Huallamarca, Huaca Pucllana, Zona Arqueológica Caral, ya dirigido el Proyecto de Investigación Arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy y se ha desempeñado como: Jefe de Campo en los Proyectos de investigación Campos de Batalla del Morro Solar y Puerto Lomas de la Universidad Estatal de Michigan. En la actualidad es docente a tiempo completo en CENFOTUR, dependencia del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo.

